

## En la obra de Aníbal Angulo, dice Vicente Quirate, “inérita

es la lente de la cámara fotográfica; virgen, la paleta; aprendiz el lápiz”. El reportaje gráfico del presente número está dedicado a este artista plástico a quien Eduardo Langagne califica de “permanente y pertinaz innovador”.

A lo largo de su fructífera y aplaudida trayectoria, Elena Poniatowska ha tendido una mirada generosa hacia el destino de quienes se encuentran en las franjas más vulnerables de la sociedad. Este ejercicio de la compasión ha venido de la mano de una escritura ágil, elástica y precisa, ya se presente con los ropajes de la crónica, la novela, el cuento o el ensayo. Una de las aportaciones más notables de Poniatowska a la discusión de los temas sociales de la injusticia ha sido su recuperación de los andares vitales, artísticos e intelectuales de las mujeres de México. Por esto, no sorprende que en su nueva publicación, *Las indómitas*, la recipiendaria del Premio Cervantes de Literatura 2013 haya llevado su pluma a revisar las fortunas e infortunios de personajes irrefutablemente necesarios para entender la construcción de la cultura nacional, como Nellie Campobello, Rosario Castellanos, Josefina Bórquez o Alaíde Foppa. Como señala con precisión la propia Poniatowska: “La escritura es un largo, un difícil combate detrás de las barricadas, esquivando disparos que unas veces aciertan en pleno corazón y otras dejan cicatrices imborrables, y esto lo supieron muy bien estas escritoras que se resistieron a abandonar la trinchera y enfrentaron con su pluma una crítica feroz que hasta la fecha sólo ha demostrado que su obra permanecerá indómita —como ellas— en lo más alto de nuestras letras”.

Javier Sicilia se ha convertido en un protagonista no sólo de la escena literaria de nuestro país, sino también en una conciencia crítica que, a partir de un episodio trágico, profundizó su compromiso de lucha como activista en contra de la violencia y en defensa de las familias de personas desaparecidas. Las escalas de su viaje interior a través de los últimos años se han visto registradas en su libro *El deshabitado*, de reciente aparición en los estantes de las librerías. En un ejercicio literario que conjuga las prerrogativas de la autobiografía, la ficción, la confesión y el testimonio, Javier Sicilia —como señala Eduardo Vázquez Martín— “ha renunciado a escribir poesía debido a que la palabra ha sido envilecida por el crimen, pero no ha renunciado a ser poeta, es decir, a ver la vida como palabra encarnada y a la palabra como carne”.

Miguel León-Portilla es la máxima autoridad viviente en el estudio de las literaturas de Mesoamérica. Basta mencionar la obra clásica —traducida a las lenguas más importantes del orbe— *Visión de los vencidos*, para aquilatar la trascendencia de un empeño de rescate y conocimiento con el que el gran nahuatlato ha buscado resarcir la injusticia histórica cometida contra los pueblos nativos de nuestro país. Un aspecto poco abordado cuando se habla de los trabajos y los días del autor de *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes* es el difícil y azaroso tema de la traducción. En una vivaz entrevista concedida a la estudiosa Pilar Máynez, León-Portilla se detiene en las numerosas aristas del arte de la traducción, desde el léxico y la sintaxis hasta los resabios culturales y circunstanciales que condicionan la recepción del texto en la nueva lengua.

Esta edición de la *Revista de la Universidad de México* incluye también acercamientos ensayísticos a distintas esquinas del pensamiento y la obra de figuras como Clementina Díaz y de Ovando, Carlos Fuentes, Jorge Alberto Manrique, Diego Valadés y Rodolfo Vázquez. Se trata de reflexiones de Fernando Serrano Migallón, Rolando Cordera, Josefina Mac Gregor, Gerardo Laveaga y José Woldenberg, sin duda conocedores autorizados que hacen gala en estas páginas de su erudición y don analítico. No podemos dejar de mencionar los artículos que en torno a Bob Dylan y Leonard Cohen, dos de los parangones supremos de la música de nuestro tiempo, han escrito Guillermo Vega Zaragoza y Pablo Espinosa.

Deseamos a nuestros lectores felices fiestas y un próspero año 2017.